



Matilde de luz y pan y sombra



Por Jaime Gómez Rogers (Jonás)

En estos días se ha venido comentando el caso del escritor Sergio Gómez que, dejando a más de uno asombrado, ha tenido la infeliz ocurrencia de tirar barro en la memoria de Matilde Urrutia, mujer y compañera de Pablo Neruda en sus últimos veintidós años de existencia. Debo rectificar aquí la afirmación del ex-diputado Sergio Velasco que expresa ("El Líder" 16/8): "algunos seudo escritores que utilizan los medios de comunicación acusando a Matilde, una de las mujeres de Neruda".

En primer lugar Sergio Gómez no es un seudo escritor, sino un escritor con cierta trayectoria, y más bien exitoso. Si fuese el caso de un seudo escritor, la acusación no sería tan injuriosa, sino más bien estúpida. Pero tratándose de un escritor conocido, es un asunto bastante desagradable. Lo otro es recordar al señor Velasco que Matilde Urrutia no fue "una de las mujeres de Neruda", sino su esposa (Si se trata de que un hombre ha amado a más de una mujer; ¿Quién tira la primera piedra?). El amor merece respeto.

Matilde Urrutia conoció a Pablo Neruda. Y Neruda se enamoró de ella, y ella lo amó. Y se casaron. Y hasta la muerte. ¿Qué más? No está hoy visible, don Pablo, como para responder a la ofensa de estas agresiones cobardes. No del todo. Veamos:

Yo te he nombrado reina.
Hay más altas que tú, más altas.
hay más puras que tú, más puras.
Hay más bellas que tú, más bellas.

Pero tú eres la Reina.

Conocí a Matilde Urrutia. La recuerdo de hermosa madurez. Era una mujer luminosa, de cuyo rostro emanaba una serenidad que contagia. No puedo ligar el recuerdo de esta bella mujer con los comentarios del escritor ya mencionado. Entre



ambas referencias hay una abismo de nada. Una nada insalvable. Tan oscura y laberíntica como se da en la locura o la idiotez. No pega. Y si de hablar del pasado de Matilde se trata, escuchemos al propio Pablo Neruda en "Los Versos del Capitán":

"Antes de mí no tengo celos.
Ven con un hombre a la espalda,
ven con cien hombres en tu cabellera,
ven con mil hombres entre tu pecho y tus pies,
ven como un río lleno de ahogados...
siempre estaremos solos,
siempre estaremos tú y yo
sólos sobre la tierra,
para comenzar la vida"

Hay que ser harto torpe para buscar en las sombras las huellas de la nada. Nada puede empañar la memoria de esa mujer que encendió el corazón del poeta, cuya grandeza todos conocemos. Y, si a alguien le importa el pasado de Matilde, veamos qué piensa Neruda:

"Por eso, Amor, yo creo/ que enmarañado y du-
ro/ puede ser tu camino/ pero vuelves/ de tu ca-
cería/ y cuando enciendes/ otra vez el fuego,/ co-
mo el pan en la mesa/ así, con sencillez,/ debe es-
tar lo que amamos."

Poco podríamos agregar nosotros. Era Matilde una gran señora.

Y si no le basta, a quien riega en su jardín la du-
da, Neruda no se defiende, pero escribe: "Has ve-
nido a mi vida/ con lo que tú traías/ hecha/ de luz
y pan y sombra te esperaba/ y así te necesito/ así
te amo/ y a cuantos quieran escuchar mañana lo
que no les diré, que aquí lo lean,/ y retrocedan hoy
porque es temprano/ para estos argumentos./ Ma-
ñana sólo les daremos/ una hoja del árbol de
nuestro amor, una hoja/ como un beso que cae/
desde nuestras alturas invencibles/ para mostrar el
fuego y la ternura/ de un amor verdadero."

Para terminar, me gustaría decir algo, pero más
certero es el silencio.

"El Líder" (San Antonio) PAG. 5 22/08/02

634609

Matilde de luz y pan y sombra [artículo] Jonás.

Libros y documentos

AUTORÍA

Jonás, 1940-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Matilde de luz y pan y sombra [artículo] Jonás.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile